



SMILE PRO, PRESBY QUICK, TRANSPRK, FEMTOLASIK, RESTORE K Y NEWEYES: Técnicas Láser

Dentro de nuestros tratamientos con láser, podemos distinguir seis técnicas:

- Smile Pro
- FemtoLASIK
- Pesby Quick
- Restore K
- TransPRK
- Neweyes

SMILE PRO

Es la técnica más novedosa dentro de la cirugía refractiva y combina muchas de las ventajas del Femtolasik y la TransPRK.

Por un lado, mantiene intacta la superficie de la córnea, lo que reduce significativamente las molestias posoperatorias. Por otro, preserva mejor las capas más externas del tejido corneal, ayudando a mantener su resistencia estructural en la zona donde más se necesita y disminuyendo así el riesgo de ectasia.

El procedimiento se basa en realizar una microincisión de apenas unos milímetros a través de la cual se extrae una fina lámina de tejido corneal, previamente diseñada con láser, para conseguir la corrección óptica deseada.

Sin embargo, es una técnica que no está indicada para todos los casos. Puede realizarse en pacientes con miopía, hipermetropía y astigmatismo. Además, requiere tecnología específica y una importante curva de aprendizaje por parte del cirujano, ya que se trata probablemente de la técnica más exigente desde el punto de vista técnico dentro de la cirugía refractiva.

PRESBY QUICK

Es una técnica avanzada para el tratamiento de la presbicia, orientada a ofrecer una solución funcional y personalizada a la pérdida de visión cercana asociada a la edad.

Desde el punto de vista técnico, el procedimiento consiste en realizar un remodelado corneal personalizado mediante un perfil de ablación diseñado específicamente para cada paciente. Se programa una corrección diferencial en cada ojo: uno se optimiza para visión cercana y el otro para visión lejana, generando además una zona de transición intermedia que mejora la funcionalidad global. La planificación se basa en un estudio previo exhaustivo que incluye

graduación, dominancia ocular y análisis detallado de la córnea.

Es un procedimiento preciso y mínimamente invasivo, con una recuperación visual rápida y un alto nivel de seguridad cuando la indicación es correcta. La adaptación suele ser progresiva, ya que el cerebro integra de forma natural la información de ambos ojos.

TRANSPRK

Esta técnica es la más antigua y, sin embargo, ofrece numerosas ventajas en determinados casos. Consiste en aplicar el láser directamente sobre la superficie del ojo (la córnea) para modificar su curvatura. De este modo, se puede aplanar o aumentar la curvatura corneal, permitiendo que la imagen se enfoque correctamente sobre la retina.

El principal inconveniente es que, al realizar un pulido directo sobre la superficie, se genera una herida de aproximadamente 8 mm, con el consecuente dolor durante los cuatro días posteriores a la intervención.

También es importante tener en cuenta que la recuperación visual completa puede ser algo más lenta, situándose entre uno y seis meses.

Como aspecto positivo, no se profundiza en exceso en el tejido corneal; podría considerarse la técnica más conservadora en cuanto a preservación de estructura. El hecho de no actuar en planos profundos aporta mayor estabilidad biomecánica y reduce el riesgo de deformaciones no deseadas, además de limitar el daño a las fibras nerviosas estrictamente necesarias.

La afectación de estas fibras nerviosas puede provocar molestias temporales similares a la sensación de sequedad ocular.

FEMTOLASIK

Es una de las técnicas más utilizadas en oftalmología, principalmente porque es indolora y permite una recuperación visual muy rápida.

El procedimiento consiste en crear y levantar una fina capa de la superficie corneal, conocida como flap a través de un láser de femtosegundo, a diferencia del LASIK que se realiza mediante microqueratomo. Una vez separado, se aplica el láser para modificar la curvatura de la córnea, ya sea aplanándola o encorvándola según el defecto refractivo. Finalmente, el flap se recoloca en su posición original, donde se adhiere de forma natural, dando por finalizada la intervención.

Aunque se trata de una técnica muy agradecida en términos de resultados y recuperación, requiere una córnea anatómicamente adecuada, ya que es el procedimiento que actúa a mayor profundidad. Debemos tener en cuenta que la creación del flap ya implica penetrar en el tejido corneal, además del remodelado que realiza el láser.

A lo largo de la historia de la cirugía refractiva, cuando no se ha realizado un diagnóstico correcto o una adecuada selección del paciente, esta técnica ha sido la que más complicaciones ha generado. Entre las más frecuentes se encuentran la ectasia corneal (una deformidad progresiva de la córnea) y la alteración de fibras nerviosas, que puede provocar sensación de sequedad ocular.

RESTORE K

Se trata de una técnica desarrollada por nuestro equipo para la corrección o eliminación de pigmento corneal tras una queratopigmentación previa. Está indicada en pacientes que desean revertir el color implantado, mejorar un resultado estético insatisfactorio o tratar molestias derivadas del procedimiento anterior.

El procedimiento consiste en acceder al plano donde se encuentra depositado el pigmento y realizar una limpieza

progresiva y controlada, preservando la estructura y salud de la córnea. Cada caso se planifica de manera individual, teniendo en cuenta la profundidad del pigmento y la estabilidad corneal, para garantizar el máximo control y seguridad durante la intervención.

Es un procedimiento preciso y especializado que permite recuperar, en la mayoría de los casos, una apariencia más natural del ojo o preparar la córnea para futuros tratamientos. No obstante, no siempre es posible eliminar completamente el pigmento, y con frecuencia puede quedar un anillo periférico residual.

NEWYES

Es una técnica de iridoplastia láser exclusiva de nuestra clínica, pionera a nivel mundial, desarrollada para modificar progresivamente el color del iris de manera no invasiva, sin implantes ni pigmentos artificiales.

El láser actúa sobre la melanina del estroma iridiano siguiendo un patrón planificado individualmente en cada ojo. La distribución y densidad de los pulsos se ajusta según la concentración de melanina, el color inicial del iris y el resultado deseado por el paciente, pudiendo orientarse a tonos como Navy blue, Sky blue, Honey, Green o Silver. Esto permite un aclaramiento gradual, uniforme y controlado, respetando la arquitectura del estroma y la integridad de las estructuras adyacentes.

El procedimiento se adapta a la respuesta de cada iris, ajustando la extensión y la intensidad del láser para optimizar la simetría y la uniformidad del color final, asegurando un resultado natural y permanente.